



RCD 2038

Columnas de opinión

Marino Muñoz Lagos



Regreso a Pablo Neruda

Pablo Neruda identificó su poesía con la naturaleza desafiante del sur de nuestro territorio: aunque nacido en Parral, sus estrofas endilgan por Temuco y sus caminos húmedos, sus volcanes nevados y sus noches invernales. Mientras estuvo con vida proclamó a los cuatro puntos cardinales del mundo su adhesión por esa tierra de múltiples bellezas. Hasta los días de su muerte confirmó sus preferencias e hizo fe de su condición sureña evocando la ruralidad de sus contornos, por cuyos lares el bosque funda sus verdes repúblicas.

Tenemos a la diestra de nuestro escritorio el libro "Geografía infructuosa", que el editor Gonzalo Losada le publicó en Buenos Aires en 1972: confesamos no conocerlo hasta que un lector del diario nos hizo llegar su impecable edición. A través de sus páginas, Pablo Neruda parece despedirse de sus amigos, de sus paisajes de la adolescencia, de la claridad de ciertos días y de la lluvia que fue su compañera de andanzas y manuscritos.

En una breve nota final, el poeta explica que este libro lo escribió viajando en automóvil por el sur de Chile y por algunos lugares de la Normandía francesa. Fue en una época de traslados, enfermedades, alegrías y tristezas. A través de sus páginas nos habla de sus estados de ánimo y se sorprende con la cambiante luz que asoma por los cielos cubiertos de nubes, mientras va de Isla Negra hacia Valparaíso, en los últimos trajines antes de dirigirse a París.

Pero es el sur el que lo conmueve con sus pequeños hechos. El poeta es un magnífico

observador y un mejor ecologista: le llaman la atención los troncos de árboles recién cortados que van sobre el camión, desde el fondo del bosque y quizás con qué destino. El asombro se apropia de sus versos: "Ocho troncos cortados / en un camión, de viaje: / de la montaña vienen, / vienen del verde duro / de Lonquimay, yieras de cielo y nieve, / mis recintos de luz, mis soledades."

Pablo Neruda nos habla luego de la muerte de estos árboles que la codicia de los hombres impide crecer y vivir: el viaje continúa. El poeta se sigue mostrando como el clima y anota en sus cuadernos el paso de la geografía. Por ahí, en sus líneas de temblorosa caligrafía, escribe: "Amanecí nublado / entre Metrengo y Villarrica, andando, / con campo adentro, robles, animales, / y el corazón nublado, / metido bajo extensas nubes verdes, / nubes lluviosas, negra geografía."

La Normandía francesa pide lo suyo a continuación y el hombre que reflexiona ante el paisaje recurre a su poesía para contarnos de una iglesia que rompe la melancolía de las palabras: "Contra la claridad de la pradera / un campanario negro. / Salta desde la iglesia triangular: / pizarra y simetría. / Mínima iglesia en la suave extensión / como para que rece una paloma. / La pura voluntad de un campanario / contra el cielo de invierno."

Un año después de este libro, Pablo Neruda moría en la triste primavera de su patria: su "Geografía infructuosa", escrita tras la ventanilla de un automóvil, nos dejaba el testamento de sus hojas, donde las nubes bajan con la lluvia.

Regreso a Pablo Neruda [artículo] Marino Muñoz Lagos.

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Regreso a Pablo Neruda [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile